

**SECTOR COOPERATIVO EN COLOMBIA, UNA REFLEXIÓN CRÍTICA DESDE
EL SUR-ORIENTE DEL TOLIMA¹****THE COOPERATIVE SECTOR IN COLOMBIA, A CRITICAL REFLECTION
FROM SOUTHEAST TOLIMA**Jairo Hernández Sánchez², Julián Ricardo Rodríguez³*Universidad Cooperativa de Colombia, El Espinal (Tolima Colombia)***RECIBIDO:** Marzo 08 de 2015**ACEPTADO:** Junio 21 de 2015**RESUMEN**<http://dx.doi.org/10.17081/dege.7.2.1184>

El presente artículo es de reflexión teórica. Su objetivo consistió en analizar el impacto del sector cooperativo en Colombia, a partir de un fundamento epistemológico. En su realización se tomaron en cuenta los resultados de la investigación "Estado del arte del sector cooperativo en el Sur Oriente del Tolima en los municipios de Suárez, El Guamo, Saldaña, Purificación y Prado, para los años 2003-2007. Se utilizó un enfoque cualitativo desde el método deductivo, toda vez que se hizo un análisis de la situación que incluye el origen, evolución y consolidación del sector cooperativo en Colombia, para luego examinar el caso específico en el Sur y Oriente del Tolima. Más concretamente, se analizó el comportamiento de las variables: números de entidades del sector cooperativo versus número de asociados. Los resultados dan claras evidencias de un decrecimiento en las cooperativas de trabajo asociados, pero la dinámica del sector cooperativo en el país continua siendo representativa y muy prometedora. De superarse inconvenientes ligados al bajo nivel de formación del cooperativismo que está representado en la participación en los organismos de control y vigilancia por parte de los asociados, el sector cooperativo en el Tolima, epicentro agrícola de Colombia, volvería a tomar la relevancia de épocas pasadas.

Palabras clave: Asociados, cooperativismo, impacto, Origen del cooperativismo, solidaridad.**ABSTRACT**

This article is of a theoretical reflection approach. Its main aim is to analyze the impact of the cooperative sector in Colombia, based on an epistemological basis. In order to obtain the research results, some considerations were taken, such as: "State of the art of the cooperative sector in the South East of Tolima in the municipalities of Suarez, El Guamo, Saldaña, Purificación and Prado, for years 2003 - 2007 "In this construction methodology a qualitative approach was used with a deductive method, analysing the situation that includes the origin, evolution and consolidation of the Cooperative sector in Colombia, and then a specific case in the south and east of Tolima was examined. More exactly, the behavior of the following variables were analysed : number of cooperatives vs number of members. The results show a clear evidence of a decrease in the number of members. However the dynamics of the Cooperative sector in the country is very representative and highly promising. If some obstacles were overcome, linked to the low level of member cooperatives that participate in the control and supervision of organizations, the cooperatives in Tolima, one of the main agricultural centers of Colombia, would regain the leading position it had in the past.

Keywords: Associates, cooperative, impact, cooperative origin, solidarity.***Este Artículo se puede referenciar***

Hernández, Jairo & Rodríguez, Julián (2015). Sector cooperativo en Colombia, una reflexión crítica desde el suroriente del Tolima. En *Desarrollo Gerencial Revista de la Facultad de Ciencias Económicas, Administrativas y Contables de la Universidad Simón Bolívar* 7(2). Pp. 119-135. <http://dx.doi.org/10.17081/dege.7.2.1184>

¹ Proyecto de Investigación: Estado del arte del sector cooperativo en el Sur Oriente del Tolima, municipios de Suárez, El Guamo, Saldaña, Purificación y Prado, para los años 2003 - 2007

² Magíster en Educación, Docente Tiempo Completo, Universidad Cooperativa de Colombia, jairo.hernandez@campusucc.edu.co.

³ Magíster en Educación, Docente Tiempo Completo, Universidad Cooperativa de Colombia, julian.rodriguez@campusucc.edu.co



1.- INTRODUCCIÓN

El cooperativismo es un movimiento filosófico inspirado en dos grandes principios: la solidaridad y la ayuda mutua, encaminadas hacia el esfuerzo propio y la autoayuda. Guiados por estos principios, las entidades adscritas a él regulan las relaciones económicas y sociales entre sus asociados, la comunidad, las empresas similares y el Estado.

La primera experiencia en el sector cooperativo se dio en el campo de la agricultura, cuando en su transformación de nómada a sedentario, el ser humano se vio en la obligación de producir alimentos para él y su familia. Desde entonces surgió la necesidad de trabajar en equipo para cubrir las diferentes etapas de producción. Luego se descubrió la eficacia de la especialización en el trabajo productivo con fines solidarios (El Diario, 2012, p. 6)

Buitrago (2011), en su artículo denominado “La importancia del cooperativismo en Colombia” expresa que: A partir de allí, las comunidades que conformaron la sociedad de aquellas épocas fueron descubriendo la suprema importancia de la unidad solidaria y la organización de las actividades en grupos especializados. (p. 1)

Partiendo entonces de los fundamentos históricos y epistemológicos de la consolidación del sector solidario, el principal objetivo de este artículo es analizar su impacto en Colombia mediante una revisión teórica y bibliométrica, para luego determinar si este impacto es creciente o decreciente. De manera específica se examina el comportamiento de las variables: entidades del sector cooperativo y número de asociados, producto de los resultados de la investigación denominada “Estado del arte del sector cooperativo en el Sur Oriente del Tolima, municipios de Suárez, El Guamo, Saldaña, Purificación y Prado, para los años 2003-2007”.

Por ello, el artículo presenta una amplia revisión teórica apoyada en publicaciones científicas, para lo cual se utilizó la ecuación de búsqueda bibliométrica que enmarca las palabras claves: origen del sector cooperativo, surgimiento y evolución del cooperativismo en Colombia y en el mundo, adopción de normativas del modelo cooperativo en el país. Luego se verificó el estado actual y preponderancia del sector cooperativo en el sur y oriente del departamento del Tolima, utilizando como muestra los municipios de Suárez, El Guamo, Saldaña, Purificación y Prado.

Con el fin de aportar resultados que se acerquen más a la realidad respecto al impacto del sector cooperativo en la región objeto del estudio, el procesamiento de la información se realizó a través del método deductivo y un enfoque cualitativo. Específicamente, la importancia de obtener esta información en un marco regional radica en que la gran mayoría de los resultados de investigación en referencia al sector solidario dan cuenta del comportamiento y relevancia de dicho sector utilizando como muestra las



principales ciudades capitales, como evidencian los resultados bibliométricos realizados en la construcción del marco de referencia. Por el contrario, es muy poco usual encontrar publicaciones de resultados de investigación donde se estudie el sector cooperativo en las regiones no capitales del país.

Junto con el desarrollo de la investigación se presentan unos resultados interesantes en temas de composición organizacional, fundamentos educativos de los asociados. Estos temas pueden actuar como decisores en el posible crecimiento o decrecimiento del sector solidario en las regiones, una vez que la investigación identificó que existe un bajo índice de participación de los asociados en los cuerpos colegiados de las organizaciones solidarias.

Todos y cada uno de estos elementos constituyen un insumo para nuevas investigaciones y ayudan a comprender falencias y dificultades que a futuro puedan afectar negativamente la consolidación del sector solidario en el país y especialmente en las regiones. De hecho, algunos asociados perciben a las cooperativas como una entidad prestadora de servicios y no como una organización que mediante la asociatividad se consolida en pro de todos los asociados y su núcleo familiar.

En el presente artículo se hace una reflexión crítica sobre la evolución histórica e importancia del cooperativismo en Colombia, tomando como base la investigación desarrollada en el suroriente del Tolima; donde los sectores comercio, agricultura, industria y servicios se han consolidado, e incluso hoy son un referente empresarial para el sector solidario de la región. En efecto, los servicios ofrecidos por el sector cooperativo presentan una gran similitud en referencia a la evolución histórica y a la caracterización de los servicios que las cooperativas ofrecen en el mundo entero.

Fundamentación Teórica

El origen del cooperativismo y su evolución en el mundo junto con la práctica de la cooperación (antecedente del cooperativismo) en la tarea de ganarse la vida es muy antiguo. Esta se originó desde la evolución misma del humano en el comunal primitivo, y se fue desarrollando poco a poco en diferentes pueblos del mundo. Aparte de ello, las necesidades y los medios de producción convirtieron rápidamente al hombre en un ser social. Después de mucho tiempo, durante la Revolución Industrial, la pobreza de los pueblos se enriqueció, ya que las personas que se dedicaban a la producción artesanal fueron desplazadas por los productores industriales, viéndose en la necesidad de emplearse. En ese momento, el movimiento hacia la cooperación surgió de dos fuentes: el práctico y el idealista (Bautista, 2010).

Además, la idea de asociarse para la defensa apareció mucho antes de que se concibiera la palabra Cooperativismo; es así, que Pineda, Castillo, Pardo y palacios (1994), en su libro *Cooperativismo mundial 150 años*, plantean:



Desde las primeras manifestaciones netamente humanas los hombres, respondiendo a una vocación natural, pero también buscando protección y amparo frente a las fuerzas de la naturaleza y a las acciones de los otros hombres, han actuado guiados por su instinto de conservación, como todos los animales y, según éste, ha ocupado un lugar importante la acción en conjunto con los otros miembros de la comunidad. Cuando el hombre se asentó en determinados lugares y comenzó a explotar la tierra de una manera más previsiva y permanente, la cooperación entre los individuos comenzó a convertirse en una acción mucho más compleja. Los hombres primitivos eran cooperadores por naturaleza y tanto el trabajo como sus frutos, incluyendo los bienes necesarios para obtenerlos, eran de índole colectiva. (p. 19).

Según relata Arango (2005, p. 61), en Inglaterra se fundaron muchas cooperativas en el año 1810; hacia 1820, comenzó a desarrollarse un movimiento cooperativo promovido por los discípulos de Robert Owen, con miras a la creación de tiendas cooperativas. Este auge fue estimulado por William King en su periódico *The Cooperator*, publicado entre 1828 y 1830; del mismo modo, en Escocia nacieron tiendas cooperativas que compraban mercancías a precios de mayorista para venderlas a precios bajos a la comunidad. Luego Owen impulsó las iniciativas de los trabajadores para crear cooperativas.

Monzón (2003), en lo referente al origen del cooperativismo moderno, expone:

Entre el último tercio del siglo XVIII y 1820 las cooperativas surgen en Inglaterra como una reacción espontánea de los trabajadores industriales para superar las dificultades de sus condiciones de vida. Muy pronto el pensamiento socialista y los anticapitalistas ricardianos desarrollarán una notable influencia en el cooperativismo, de manera que el origen del cooperativismo moderno se hace coincidir con la creación de la famosa cooperativa de Rochdale–Inglaterra en 1844 por 28 obreros, 6 de los cuales eran discípulos de Owen. Los famosos principios cooperativos impulsados por la cooperativa de Rochdale fueron adoptados por toda clase de cooperativas y hoy constituyen el eje vertebrador de la Alianza Cooperativa Internacional (p. 4).

Por lo planteado, según resultados de la consulta bibliométrica, la evolución e historia del cooperativismo es un referente muy prolífero y ello evidencia a su vez un interés desde la historia por entender la evolución del sector solidario a partir de los orígenes. Según, González (2005):

El movimiento cooperativo posee su propia historia intelectual y teórica. Los debates sobre el reparto de capital y una organización de trabajo que impliquen al conjunto de miembros de una comunidad o de una empresa son bastante anteriores a las primeras cooperativas que se reivindicaban como tales. Robert Owen y Charles Fourier fueron probablemente las personalidades más significativas en la construcción intelectual del movimiento cooperativo hasta los Pioneros de Rochdale. (p. 5)

Es evidente que el modelo inspirador de los cooperados de Rochdale contribuyó al fortalecimiento del sector solidario en el mundo entero. Esta fuente inspiró a que muchas personas de la época identificaran en las cooperativas un modelo eficiente de inclusión, empresariedad y asociatividad, además de aportar al fundamento teórico en la creación de numerosas cooperativas. Todo esto permitió que en 1844 los Pioneros de Rochdale forjaran los principios cooperativos tal y como siguen practicándose y reivindicándose.



Otros grandes autores como Saint-Simón, León Walras y Pierre-Joseph Proudhon consagraron de igual forma una parte de sus obras al fenómeno cooperativo del mundo.

Coque (2002 citando a Pineda et al, 1994: 21-26) aporta:

Durante los siglos XVII y XVIII llegaron a América diversas organizaciones cooperativas de origen religioso. En la primera mitad del siglo XIX, antes de que se fundara la cooperativa de Rochdale, ya existían cajas de ahorro y crédito en México y Venezuela. El signo ideológico de gran parte del cooperativismo importado durante el siglo XIX se adscribe al pensamiento utópico y a las corrientes socialistas y asociacionistas () (p. 152).

Además, el cooperativismo ha formado parte de la historia y ha aportado al desarrollo económico y social en cada uno de los países de América Latina. Es así que Mogrovejo y otros (2012) plantean:

La influencia del cooperativismo en el desarrollo económico y social de los países latinoamericanos ha ido creciendo de manera gradual a partir de la primera mitad del siglo XIX, con las primeras experiencias en la región, aun antes de haberse creado la cooperativa de Rochdale en 1844. Por ende al momento de establecerse la Alianza Cooperativa Internacional (ACI) en 1895, ya en Argentina existían cooperativas, siendo una de ellas El Hogar Obrero; tomando en cuenta esta experiencia, a la que se suman las de México y Venezuela, se concluye que el cooperativismo en América Latina tenía emprendimientos cooperativos antes de la experiencia inglesa, y que recibieron la influencia de inmigrantes europeos. Y fue a partir de la crisis de los años treinta que el modelo se desarrolló como opción de organización social y empresarial para responder a las necesidades de la época. En todos los países latinoamericanos el cooperativismo ha sido parte del desarrollo histórico de sus economías, y continúa siéndolo hoy, con cooperativas actuando en todos los sectores de la economía, en unos países más que en otros. (p. 31)

De igual forma, expresa Huaylupo (2007):

El cooperativismo ha sido interpretado y valorado de modos distintos a lo largo de toda su existencia, no sólo porque cada época le ha impuesto condiciones para su desarrollo a partir de los modos particulares de inserción y por su valoración social en distintos contextos y culturas, sino porque es una entidad creada por la capacidad organizativa y decisoria de la población para resolver sus problemas de trabajo, subsistencia y de calidad de vida. El cooperativismo, no nació históricamente para atender exclusivamente las necesidades de sus miembros, fue una respuesta popular ante las condiciones imperantes de un sistema excluyente e inequitativo existente en cada sociedad. El compromiso social del cooperativismo es histórico y esta materializado en principios que aún tienen vigencia en el presente globalizado. (p. 77)

Al examinar el nacimiento del cooperativismo es evidente que este aparece como una opción tendiente a la solución de las necesidades humanas y a la búsqueda de sistemas económicos inclusivos y participativos. Por otra parte, la imposibilidad del modelo económico neoliberal para garantizar pleno empleo para muchas naciones (Recio, 2009) ocasionaron no solo el nacimiento del modelo sino su consolidación.



Al sentirse explotado por los capitalistas y mal remunerado por su trabajo, los trabajadores buscaron nuevas formas de organización que les ayudaran a satisfacer sus necesidades. “El cooperativismo surge como una solución a las necesidades de las y los trabajadores(as)” (Infocoop Costa Rica, 2004, p. 8). Igualmente, Henao, Agudelo, Palacio y Palacio (2006, p. 56) proponen que: “El cooperativismo surge en Europa como una reacción a la revolución industrial, que por la innovación de la máquina vino a desplazar la mano de obra humana y facilitó el aumento de la producción concentrada en los dueños que vieron acrecentar su capital”.

También menciona Coque (2001, citando a Develtere, 1993, p. 6):

El cooperativismo moderno surgió en la Europa de la primera mitad del siglo XIX como una respuesta defensiva frente a determinados efectos de la industrialización. Más tarde, sería asumido por el liberalismo como instrumento de desarrollo económico (Pulso Rural, 1994). Durante este proceso, pasó a América Latina, desde la segunda mitad del siglo XIX, y a África y Asia, comienzos del siglo XX, acompañando y reforzando procesos de colonización. Por consiguiente, las cooperativas habrían sido implantadas fuera de Europa de manera descontextualizada por agentes externos con intereses ajenos a las poblaciones locales. Este proceso habría mostrado los problemas asociados a la transferencia y adopción de complejos culturales ajenos.

Precisan Quijano y Reyes (2004): “En la navidad de 1844, obreros industriales de Rochdale, Inglaterra, inauguraron un almacén cooperativo de alimentos y con él iniciaron el moderno cooperativismo de consumo en el mundo”.

La implementación del cooperativismo en Colombia tiene sus orígenes en la cultura precolombina. Ya en el siglo XX, se consolidó como modelo en el gobierno de Olaya Herrera en 1934. Hasta la fecha ha sido un modelo de inclusión y de promoción socio empresarial, especialmente para las personas con grandes ideales empresariales y baja capacidad económica, que ven en el modelo solidario una oportunidad para la consolidación gremial y empresarial.

Según Fajardo (2003):

El cooperativismo colombiano hunde sus raíces en la cultura comunitaria de los pueblos precolombinos y en las experiencias del cooperativismo europeo iniciado a mediados del siglo XIX. Esta doble genética le imprime rasgos especiales al desarrollo cooperativo colombiano. Formalmente las cooperativas hicieron su aparición sólo a partir de 1931, año en el cual el gobierno nacional presidido por Enrique Olaya Herrera expidió la Ley 134 que fue el primer marco jurídico del cooperativismo colombiano. Los líderes sociales, la iglesia católica, los sindicatos han sido los principales impulsores del cooperativismo en Colombia. Los gobiernos nacionales ocasionalmente han comprendido que el cooperativismo es una estrategia importante de desarrollo socioeconómico del país, sin embargo, sus políticas no han sido suficientemente consistentes a lo largo de la historia. (p. 3)

Álvarez y Serrano (2011, p. 2) reiteran que: “El cooperativismo en Colombia representa un importante agente para el desarrollo socioempresarial y de fortalecimiento del capital social”. Con datos más concretos, Uribe (2002) destaca:



En Colombia como precursor del cooperativismo moderno el general Rafael Uribe, con su célebre conferencia de 1904. Hacia 1920, el Presbítero Adán Puerto, canónigo de la catedral de Tunja, después de un viaje por Europa, donde había podido apreciar directamente los adelantos del sistema, se dedicó a difundir el pensamiento cooperativo y a indicar la necesidad de unir la actividad sindical a la cooperativa. En el año de 1926 se presentó en el país una situación económica muy difícil; el gobierno procedió a abrir un concurso con el propósito de premiar el mejor proyecto de ley sobre cooperativas, el concurso lo ganó el doctor Juan María Agudelo. (p. 112).

Entre los referentes más sobresalientes en el desarrollo del cooperativismo comunitario aparece Robert Owen. Owen no solo aportó a la organización de la compañía bajo principios de igualdad y trabajo justo, a través de la educación, garantizó que el modelo solidario se fortaleciera en los asociados y su núcleo familiar con el fin de mejorar el nivel de vida de los asociados y sus familias, de superar la pobreza y alcanzar un objetivo fundamental, una sociedad justa (Arango, 2005).

Como queda claro, se piensa en el cooperativismo como un modelo que conduce a la solución de problemas de económicos y sociales. Por ello, es importante recalcar lo que algunos autores piensan de él. Pardo y otros (2006, p. 25) plantean, por ejemplo, que: “las instituciones cooperativistas como expresión particular de la economía solidaria están orientadas primordialmente al mejoramiento de las condiciones económicas de sus asociados”.

Como aspecto fundamental del movimiento cooperativo, Hernández (2009) resalta al “cooperativismo como pilar de la economía nacional”.

En tal sentido, el cooperativismo es del pueblo. “Carlos Gide, el primer maestro de la economía cooperativa, decía que el cooperativismo es un movimiento radicalmente popular, directamente nacido del pueblo y para su beneficio” (Garteiz, 2011, p. 101).

Los asociados crean la cooperativa para que ella satisfaga las necesidades, intereses y aspiraciones que ellos, voluntariamente, han cooperativizado. Por esta razón, Serrano (2007) afirma:

Los asociados aportan a la cooperativa recursos económicos, es decir, capital, y se constituyen como usuarios de los bienes o servicios que esta produce o distribuye, tienen derecho a decidir sobre cómo utilizar los recursos y qué bienes o servicios deben producirse, así como a garantizar o asegurar que aquello que la empresa produce o distribuye sea suficiente, adecuado, de calidad y a precios aceptables. Igualmente, tienen derecho a evitar que los recursos sean mal utilizados y que los bienes o servicios correspondan a lo demandado en relación con la cantidad, oportunidad, calidad y precio. Derecho pues, a controlar las actividades y operaciones, así como las conductas y responsabilidades de quienes han recibido de los asociados representaciones o delegaciones especiales. (p. 66)



Por último, Arboleda (2012) afirma:

En el pasado lo que tenía valor no tenía precio y hoy lo que no tiene precio no tiene valor" dice Patrick Viveret. El cooperativismo sin lugar a dudas vive hoy con ese inmenso valor del pasado, porque nuestro modelo no tiene precio porque tiene mucho valor y los valores son los del humanismo. Quienes estudien la historia en el futuro o quienes encuentren en las ruinas de alguna biblioteca este mensaje, ojalá les devuelva el coraje y la esperanza, de que el cooperativismo no es una opción sino el destino de la sociedad (p. 10).

De ahí que las cooperativas no persigan fines de lucrativos. Sus objetivos pueden variar de acuerdo con las necesidades del grupo que las organicen., pero su propósito primordial es prestar el mejor servicio a sus asociados. La cooperación descansa en la confianza y se apoya en la libertad; por eso en la Cooperativa el beneficio es eminentemente social. En consecuencia, los dos principales elementos que constituyen la sociedad cooperativa son: Asociación (agrupamiento voluntario de personas con intereses comunes, que buscan mejorar sus condiciones de vida mediante la cooperación, la solidaridad y la ayuda mutua) y Empresa (instrumento a través del cual las personas que se asocian buscan realizar sus objetivos de tipo económico y/o social).

La Alianza Cooperativa Internacional-ACI, en su documento denominado Plan para una Década Cooperativa (2013) explica:

Ante esta situación de incertidumbre y sufrimiento, las cooperativas pueden aportar un rayo de esperanza y claridad a los ciudadanos de todo el mundo. Entre los distintos modelos de empresa, sólo las cooperativas ponen los recursos económicos bajo el control democrático. El modelo cooperativo es una manera comercialmente eficaz y efectiva de emprender actividades empresariales, que tiene en cuenta una mayor proporción de necesidades humanas, ventanas de tiempo y valores en la toma de decisiones. El sector cooperativo tiene carácter mundial y ha creado millones de empleos en todo el planeta. Las cooperativas desarrollan la participación individual, pueden mejorar la autoconfianza y la resistencia, y pueden crear capital social. Las instituciones cooperativas generan la seguridad a largo plazo; son duraderas, sostenibles y exitosas. (p. 9)

Finalmente, las cooperativas se rigen en Colombia por la Ley 79 de 1988, la Ley 454 de 1998, decretos reglamentarios y demás normas aplicables a su condición de empresa privada. Luego, las cooperativas son mutualistas, es decir, que están instituidas, en primera instancia, para beneficio de sus propios asociados y de la comunidad en general, en segunda instancia; nunca para el beneficio exclusivo de terceros.

Marco normativo

Fajardo (2003, p. 5) expone: “Colombia ha tenido tres leyes y numerosos decretos y normas que han fijado la orientación y desarrollo del cooperativismo. La primera Ley (134) data de 1931, la segunda (079)



de 1988 y la última (454) de 1998. En el plan de desarrollo del actual gobierno se ha anunciado una nueva legislación con el fin de fortalecer el cooperativismo como estrategia del nuevo Estado Comunitario”.

Por su parte, García (2009, citando a la OIT, 2000, p. 86) refiere: “Para la Organización Internacional del trabajo-OIT, la legislación cooperativa es necesaria para establecer la identidad diferenciada de la cooperativa en comparación con otras empresas privadas, para reconocerla como persona jurídica capaz de acuerdos contractuales con partes terceras y para aplicar la política de cooperativas de un país determinado”. Dice Schaffland (2003, p. 3) que la existencia de una ley de cooperativas es necesaria para que esta forma de organización jurídica goce de los mismos instrumentos que otras formas jurídicas, especialmente las sociedades de capital. En tanto que para la ACI, la tendencia es hacia una sola ley general que comprenda a todos los tipos de cooperativas, pues, una sola ley genera seguridad jurídica para quienes tratan con las cooperativas (ACI, 2001b, p. 60).

2.- MÉTODO

Diseño

Para el presente artículo, se utilizó un proceso deductivo, iniciando por la exploración bibliográfica de la evolución histórica e importancia del cooperativismo y la forma en que esta filosofía ha contribuido, mediante la asociatividad, al desarrollo de los seres humanos, así como a lograr el anhelo humano de construir una sociedad justa. Se desarrolló una metodología exploratoria, a través del estudio de diversos autores e investigadores, compilando la información con estadísticas y cifras aportadas por instituciones regionales y nacionales. A los anteriores datos, se les aplicó un análisis de dependencia entre dos variables: número de asociados y entidades del sector cooperativo.

Participantes

La población objeto de estudio fue constituida por los directivos y asociados de cada una de las instituciones del sector cooperativo existentes en los municipios objeto del estudio. Las cooperativas en la región cuentan con una población de 377 asociados. De ella, se seleccionó una muestra de 270 asociados, mediante el criterio de selección aleatoria simple.

Instrumentos

Aun cuando el artículo propone un ejercicio de reflexión, se consultaron estadísticas y cifras aportadas por instituciones de orden regional y nacional. Adicionalmente, se agruparon los datos del proceso investigativo en mención; a los anteriores resultados, se les aplicó un análisis de comportamiento de las



variables, número de asociados y entidades del sector cooperativo. Estas estadísticas del suroriente del Tolima son tomadas de las 270 encuestas aplicadas a asociados y directivos de las entidades del sector cooperativo que muestran evidencias respecto a la pregunta: ¿Cuál es el estado del sector cooperativo en los principales municipios del suroriente del Tolima, entre ellos, Suarez, El Guamo, Saldaña, Purificación y Prado para los años 2003- 2007?

Procedimiento

La investigación se desarrolló con todo el rigor metodológico, iniciando por el planteamiento y la formulación del problema. También se realizó un análisis teórico que aportó el nivel de crecimiento del sector cooperativo en el país. Junto a este ejercicio, producto de la investigación en mención, se determinó la representatividad del sector cooperativo tipificada en las variables número de asociados y número de entidades del sector solidario en el sur y oriente del Tolima.

3.- RESULTADOS

Partimos de la pregunta: ¿Cuál es el impacto del sector solidario en Colombia? Con el fin de comparar si está relacionado con el comportamiento del mismo sector en la región objeto de estudio.

Para tal fin se encuestaron 270 asociados distribuidos así: 21 asociados de cooperativas de servicios para el municipio de Suarez, 103 asociados de cooperativas de servicios para el municipio de El Guamo, y 20 asociados de cooperativas de servicios para el municipio de Purificación; sumando un total de 144 asociados. En lo correspondiente a fondos de empleados, se tomó en cuenta la participación de 22 asociados del municipio de Suarez, 36 asociados del municipio de El Guamo, 40 asociados del municipio de Saldaña, 28 asociados en el municipio de Purificación; para un total de 126 asociados. Lo anterior representa el 72% de los asociados de las instituciones encuestadas. Cabe precisar que esta encuesta a asociados se realizó con un margen de error del 5%.

El Primer hallazgo significativo es la necesidad de capacitar a todos los asociados en cooperativismo, dada la baja participación de los miembros en los órganos colegiados.

En referencia a lo anterior, se evidencia que de los asociados de las organizaciones solidarias encuestadas (cooperativas y fondos de empleados), el porcentaje de participación en los cuerpos colegiales es muy baja, como se registra en las tablas 1 y 2.

Tabla 1. Asociados a Cooperativas y porcentaje de participación en los cuerpos colegiados 2003-2007

Cooperativas	2003		2007	
	Número Asociados Encuestados	Porcentaje de participación*	Número Asociados	Porcentaje de participación*
Suárez	21	39,00%	20	36,00%
El Guamo	103	27,00%	143	24,00%
Purificación	20	40,00%	20	37,00%
Total	144	35,30%	183	32,30%

*: Porcentaje de asociados que manifestó haberse postulado o participado en calidad de directivo (consejo de administración, junta de vigilancia)

Fuente: Los autores

Tabla 2. Asociados a Fondos de Empleados y porcentaje de participación en los cuerpos colegiados 2003-2007

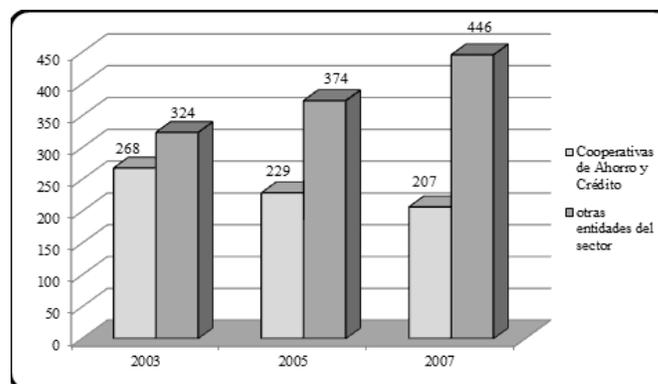
Fondos de Empleados	2003		2007	
	Número Asociados Encuestados	Porcentaje de participación*	Número Asociados	Porcentaje de participación*
Suarez	22	22,00%	20	33,00%
El Guamo	36	24,00%	50	23,00%
Saldaña	40	38,00%	69	22,00%
Purificación	28	26,00%	48	34,00%
Total	126	27,50%	187	28,00%

*: Porcentaje de asociados que manifestó haberse postulado o participado en calidad de directivo (consejo de administración, junta de vigilancia)

Fuente: Los autores

En lo que respecta al país, según informe de la Supersolidaria 2008, presentado al Congreso de la Republica, el sector solidario en Colombia representa el 10.8% de la contribución económica y social en Colombia. Estos datos están influenciados por las entidades de ahorro y crédito, las cooperativas de trabajo asociado, los fondos de empleados, sin desconocer el impacto de los entes de apoyo al sector solidario (Artunduaga, Barbosa y Quiroga, 2009, p. 47) como se puede apreciar en el Gráfico 1.

Gráfico 1. Crecimiento del sector solidario en Colombia por número de entidades



Fuente: Los autores, según datos de Informe Supersolidaria 2008, con corte a datos aportados 2007.

En contraste, en el suroriente del Tolima, es evidente la disminución en términos de importancia y contribución económica del sector cooperativo. Según los resultados de la investigación, el decrecimiento del sector es uno de los indicadores más notables del país, como se puede evidenciar en la Tabla 3.

Tabla 3. Crecimiento y número de entidades solidarias en El Espinal y Suroriente del Tolima

Tipo de Entidad	El Espinal		Sur y Oriente del Tolima	
	2003	2007	2003	2007
Precooperativas	5	0	0	0
Cooperativas	20	4	4	4
Cooperativas de Trabajo Asociado	10	8	0	0
Fondos de Empleados	10	9	4	3

Fuente: Los autores

Los datos relevantes sugieren que ninguna de las Precooperativas se mantuvo ni logro consolidarse como entidad solidaria en el periodo del estudio; además, en el municipio de El Espinal, las cooperativas disminuyeron en un 80%.

Es válido decir entonces que el sector solidario en el suroriente del Tolima (Suarez, El Guamo, Saldaña y Purificación) en el periodo 2003-2007 mantuvo el número de cooperativas y fondos de empleados, dato que podría parecer alentador, pero si se analiza en términos de crecimiento económico y poblacional, el sector solidario se encuentra rezagado o limitado en términos de vinculación al modelo solidario, como se puede ver en la Tabla 4.

Tabla 4. Número de asociados reportados 2003-2007

Entidad/mpio	Suarez	El guamo	Saldaña	Purificacion	Total
Cooperativa de servicios	Coagrosuarez	Cootransguamo	Cootransal	Puriestur	144
	21	103	0	20	
Fondos de empleados	Fonesu	Fondeiti	Usosaldaña	Candelaria	126
	22	36	40	28	

Fuente: Los autores

Por lo anterior y luego del procesamiento de los datos, se deduce un decrecimiento del sector solidario en la región objeto del estudio. Pese a que según los referentes teóricos el sector es ventajoso en términos de inclusión social y empresarial, resulta poco atractivo para la incorporación de nuevos asociados. Es evidente que nuevas investigaciones deben encargarse de determinar a qué factores puede estar asociado este decrecimiento.

Además, luego de comparar el comportamiento del sector solidario en el país con el comportamiento del mismo sector en la región objeto del estudio, se encuentran claras evidencias del decrecimiento, tanto



en número de asociados como en número de entidades del sector solidario en la región suroriente del Tolima.

4.- DISCUSIÓN

El propósito fundamental de este artículo es presentar una reflexión desde la perspectiva teórica, articulando con los resultados derivados de la investigación “Estado del arte del sector cooperativo en el Sur Oriente del Tolima, municipios de Suárez, El Guamo, Saldaña, Purificación y Prado, para los años 2003 al 2007”. Esta investigación se realizó con el fin de analizar la evolución histórica, la contribución e importancia del cooperativismo en Colombia, a través de diversos autores, investigadores e investigaciones que muestran los esfuerzos que se han desarrollado a través del tiempo con la intención de aplicar la filosofía cooperativista en beneficio de la humanidad.

La expansión del cooperativismo en el mundo presenta tres fases diferenciadas. La primera, que se ha conocido como de despegue y que transcurrió durante seis décadas (desde la consolidación del proyecto de los Pioneros hasta la terminación de la Primera Guerra Mundial), se concentró en los países de desarrollo industrial. La segunda oleada de expansión se inicia en la Postguerra y se prolonga durante cuarenta años, hasta la década de los sesenta; se encuentra marcada por la promoción en los dominios coloniales y por una mayor profundización en Europa y Norteamérica, así como por una movilización hacia el Este. La tercera fase, iniciada en 1960, le ha dado una presencia definitiva en la economía mundial y se ha visto acompañada por la iniciativa de los organismos internacionales y las disposiciones favorables de los gobiernos en todo el tercer mundo (Zabala, 2008, p. 107). Estos datos constituyen un aporte teórico significativo en la identificación del modelo solidario en el mundo y en Colombia, de hecho estos mismos pasos son recurrentes en la historia y consolidación de las organizaciones solidarias de la región.

Pese a los múltiples beneficios del sector solidario, ampliamente esbozados en la fundamentación teóricas de este documento, llama la atención el comportamiento decreciente del mismo en la región objeto del estudio. No obstante, son varias las posibles causas que han detonado este proceso decreciente.

En primera instancia, el cooperativismo asentado en las regiones no capitales del país, como la región suroriente del Tolima, está altamente ligado al sector agrícola. Y, lógicamente, la disminución de este sector ha traído consecuencias en el decrecimiento del sector solidario.

Además, en los periodos 2003-2007, el sector cooperativo sufrió una crisis específicamente en el área de ahorro y crédito



Otra posible causa del fenómeno decreciente del sector solidario en la regiones y por ende en la región objeto del estudio puede estar asociado a los proceso de bancarización. Durante los primeros años, el modelo solidario era la única oportunidad de bancarización para las personas de menores ingresos y microproductores. Hoy día esto ha cambiado, los bancos han visto en éste segmento poblacional posibilidades de crecimiento sin necesidad de asociatividad. Además, la capacidad de respuesta del sector capitalista es más expedita, lo que constituye una amenaza para la cooperativa regional.

Es fundamental educar a los asociados en la cultura y la doctrina cooperativa. Si se capacita a los asociados, ellos comprenderán la razón del ser de la filosofía y de su vinculación libre como asociados; por ende, estarán capacitados para dirigirla y administrarla. La educación, la formación e información son claves en la consolidación de una auténtica cultura corporativa.

También la planeación de las actividades de educación de manera separada para los tres principales segmentos (dirigentes, gerencia y empleados y asociados) es poco inclusiva. Una capacitación que sea capaz de permear todos los segmentos poblacionales de las entidades cooperativas garantizaría la perdurabilidad y sustentabilidad del sector solidario. Por otra parte, involucrar al asociado y sus familiares podría contribuir a sostenibilidad en el largo plazo de las entidades solidarias y no solo redundaría en mayor representatividad del sector solidario, sino en la consolidación de un modelo solidario que se fortalecería con las regiones y desde las regiones.

Es claro que un modelo de inclusión, como es el sector solidario no puede ser influyente solo en regiones capitales; por el contrario, debe ser un referente de desarrollo y construcción de región, y para lograrlo se debe apostar a la educación cooperativa de los asociados y su núcleo familiar.

En consonancia, una de las muchas estrategias debe encaminarse al fortalecimiento de los procesos educativos eficientes en los asociados de las entidades del sector cooperativo. Esta estrategia no solo consolidaría el modelo solidario, también lograría una verdadera autogestión de empresa y mejores condiciones sociales y económicas para los asociados y la comunidad (Hernández y Cruz, 2012, pp. 20-41).

Finalmente, el hallar respuesta al interrogante planteado mediante el proceso investigativo, para identificar las posibles causas del comportamiento decreciente del sector contribuye sustancialmente a potencializar nuevas investigaciones. Así se entenderán las diferencias en composición del tejido empresarial en un país compuesto por regiones como el nuestro, esto con el fin último de proponer estrategias para que el sector solidario se constituya en una fuente de inclusión social y empresarial para todos los habitantes del país.



5.- REFERENCIAS

- Arango, M. (2005). *Manual de Cooperativismo y Economía Solidaria*. Universidad Cooperativa de Colombia, Facultad de Educación, primera edición, editorial Educ. Teoría del Color, Medellín Colombia.
- Alianza Cooperativa Internacional ACI, CICOPA (2001b). *Lineamientos para la legislación cooperativa*, No. 34.
- Alianza Cooperativa Internacional (2013). Plan para una década cooperativa. Dame Pauline Green, Presidenta de la A.C.I.
- Álvarez, J. F. y Serrano, R. (2011). Integración y estructura del cooperativismo y la economía solidaria en Colombia.
http://www.tau.org.ar/upload/89f0c2b656ca02ff45ef61a4f2e5bf24/Estructura_del_sector_cooperativo_y_la_economia_solidaria_en_Colombia.pdf
- Álvarez, J. F. y Serrano, R. (2006). Estructuras de integración del cooperativismo y la economía solidaria en Colombia. Cayapa. Revista Venezolana de Economía Social, año 6, N° 11. Universidad de los Andes, Ciriéc Venezuela. Pp. 184-201.
- Arboleda, G. (2012). El Cooperativismo: Una opción para el desarrollo con equidad. Aspectos Positivos del Cooperativismo en Colombia. Foro. Confecoop Antioquia.
- Artunduaga, Z.; Barbosa, A. y Quiroga, L. (2009). Análisis, evolución y desarrollo de las cooperativas de ahorro y crédito en la ciudad de Bogotá, a partir de la crisis comprendida en el periodo 1998-2008. Universidad de la Salle.
- Bautista, R. (2010). Cooperativismo y Economía Solidaria. Movimiento cooperativista por la esperanza - Hacia un cooperativismo articulado y autosuficiente. México..
- Buitrago, J. (2011). La importancia del cooperativismo en Colombia. Dentro del mundo económico no se puede dejar de lado uno de los sectores más influyentes para el crecimiento de los países. Bogotá, Colombia
- Coque, J. (2002). Las cooperativas en América Latina: visión histórica general y comentario de algunos países tipo. Ciriéc. España. Revista de economía pública, social y cooperativa, noviembre, numero 43.

- Coque, J. (2001). El cooperativismo rural en zonas desfavorecidas: una panorámica de los orígenes y situación actual en África, Asia y los antiguos países socialistas del este de Europa. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, segundo semestre, No. 047, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.
- Develtere, P. (1993). Cooperative Movements in the Developing Countries: Old and New Orientations. *Annals of Public and Cooperative Economics*, 1993, 64(2), 179-207.
- El Diario Del Otún (2012). Artículo Construyendo un mundo mejor. Publicado el 07 de julio. Pereira.
- Fajardo, M. A. (2003). Presencia del cooperativismo en Colombia. Fundación Universitaria de San Gil – UNISANGIL. UniRcoop • Vol. 1, # 2. Colombia.
- García, A. (2009). Instituciones de Derecho Cooperativo, Mutual y Solidario. Tomo I la empresa de base. ISBN 958-8325-56-9. Editorial Universidad Cooperativa de Colombia EDUC, Bogotá Colombia.
- Garteiz, J. D. (2011). Las cooperativas: una alternativa económica. Editorial: Dykinson. España. Pp. 1-139
- González, F. (2005). Trabajo asociado. Opción estratégico-empresarial de tercerización laboral con flexibilidad. Tesis de grado. Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Ciencias jurídicas. Bogotá.
- Heilbroner, R. L. (1972). Vida y Doctrina de los grandes economistas. Tomo I. Orbis, Editorial Aguilar. Barcelona. Pp. 9-33.
- Henaó, B. E.; Agudelo, M. E.; Palacio, M. E. y Palacios, M. E. (2006). Diccionario de Economía solidaria y Cooperativismo. Universidad Cooperativa de Colombia, primera edición. Teoría del Color. Medellín Colombia. Pp. 9-120.
- Hernández, C. E. (2009). Movimiento cooperativo: Quebec y El Salvador. Editorial: El Cid Editor. Argentina. Pp. 1-14.
- Hernández, J. & Cruz, C. (2012). La formación académica en los asociados de una cooperativa. Artículo de Investigación. En *Desarrollo Gerencial* Vol. 4-2. No. 2 - Julio-Diciembre 2012, pp. 20-46 Universidad Simón Bolívar, Revista de la facultad de ciencias económicas, administrativas y contables. Barranquilla, Colombia.
- Huaylupo, J. (2007). El capital social cooperativo: el caso de COOPEAGRI en Costa Rica. Universidad de Costa Rica, Costa Rica. *Revista Unircoop*, (5), núm. 1, pp. 76-102.
- Infocoop (2004). Historia y filosofía del cooperativismo. Fascículos didácticos cooperativos. Instituto Nacional de Fomento Cooperativo, INFOCOOP – Instituto Nacional de Fomento Cooperativo. -- 2a ed. -- San José, Costa Rica.

- Ley 79 de 1988. Por la cual se actualiza la Legislación Cooperativa. Congreso de Colombia. 23 de diciembre. Virgilio Barco Vargas, Presidente de la República. Fecha de Expedición: 23/12/1988. Fecha de Entrada en Vigencia: 10/01/1989. Medio de Publicación: Diario Oficial 38648 de enero 10 de 1989.
- Mogrovejo, R.; Mora, A. y Vanhuynegem, P. (2012). El cooperativismo en América Latina. Una diversidad de contribuciones al desarrollo sostenible. Organización Internacional del trabajo. Oficina Regional de la OIT para América Latina y el Caribe. Primera edición. La Paz, OIT, Oficina de la OIT para los Países Andinos.
- Monzón, J. L. (2003). El cooperativismo en la historia de la literatura económica. *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, abril. CIRIEC-España. Pp. 9-32.
- Organización Internacional del Trabajo OIT (2000). Promoción de las Cooperativas. Ginebra. OIT
- Pardo, L. P.; Serrano, R.; Jaramillo, G. (2006). Estado del arte del Sector Solidario en Colombia. Editorial Universidad Cooperativa de Colombia, Teoría del Color. Editorial Educc, Medellín Colombia. Pp. 11-239.
- Pineda, C. J.; Castillo, M. E.; Pardo, E. E. y Palacios, N. V. (1994). Cooperativismo Mundial 150 años. Consultamerica Grupo Asesor. Santafé de Bogotá, D.C., Colombia. Pp. 39-50.
- Pulso Rural (1994). El Mito del cooperativismo. *Pulso Rural*, 1994, 1, 9-12.
- Recio, A. (2009). La crisis del Neoliberalismo. *Revista de Economía Crítica*. No 7 96-117. España.
- Quijano, J. E. y Reyes, J. M. (2004). Historia y doctrina de la cooperación. Primera edición. Impresión Teoría del Color, Editorial Educc, Medellín Colombia. Pp. 10-200
- Schaffland, H. (2003). Datos claves para una legislación nacional. Berlín, Alemania: DGRV.
- Serrano, R. (2007). Apuntes críticos sobre democracia cooperativa. *Revista Cooperativismo & Desarrollo*, No. 91, Bogotá.
- Uribe, C. (2002). Bases del cooperativismo. Quinta edición, Fondo Nacional Universitario, Bogotá, D. C., Colombia: Editora Guadalupe Ltda.